

Tendencias metodológicas de Trabajo Social individual y familiar: una mirada desde los estudiantes de Universidades de Bogotá-Colombia 2021

Dumar Santiago Ordóñez Castillo¹
santiagoordonez65@gmail.com

Ana Yadira Barahona Rojas²
aybarahona@unicolmayor.edu.co

Resumen

El presente artículo, tiene como finalidad identificar las tendencias metodológicas de trabajo Social individual y familiar con estudiantes de último año de Bogotá-Colombia en las Unidades académicas: Fundación Universitaria Monserrate, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Universidad de La Salle, a partir del análisis de sus discursos. Bajo este concepto, está orientada desde un enfoque cualitativo y fundamentada desde el paradigma epistemológico hermenéutico; escenario investigativo desde el que se concluye, hay gran incidencia de fundamentos clásicos en los espacios académicos sin desconocerse, la difusión y contemplación de nuevas tendencias metodológicas, destacándose que la praxis profesional debe estar fielmente contextualizada a las realidades a intervenir, cuestión que permita generar elementos y estrategias que potencialicen las capacidades de los agentes sociales.

¹ Estudiante de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, integrante del Grupo y Semillero de Investigación D-contexto de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

² Trabajadora Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, magister en Familia, Educación y Desarrollo de la Fundación Universitaria Monserrate y especialista en Educación y Orientación Familiar de la Fundación Universitaria Monserrate, directora del Grupo y Semillero de Investigación D-contexto de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Artículo Resultado de Investigación: Una mirada a las tendencias metodológicas de Trabajo Social individual y familiar con estudiantes de último año del 2021 en las Unidades académicas: Fundación Universitaria Monserrate, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Universidad de La Salle.

Introducción

Concerniente a la manera en que se asumieron las tendencias en esta investigación, según la RAE son entendidas como una fuerza por la cual un cuerpo se inclina hacia otro o hacia alguna cosa, o una propensión o inclinación en las personas y en las cosas hacia determinados fines. Bajo este respaldo, las tendencias metodológicas en Trabajo social, se conciben en este marco investigativo, como aquellas recurrencias metodológicas que soportan y sustentan los procesos de intervención y/o acción profesional en los distintos escenarios en los que converge la profesión-disciplina.

En lo que respecta a la intervención individual y familiar, trabajo social ha contado históricamente con propuestas metodológicas, dirigidas a orientar y clarificar el quehacer profesional; propuestas que se han venido desarrollando y ajustando de acuerdo a las necesidades, las dinámicas sociales y las problemáticas emergentes, que llevan a que las personas y sus familias se enfrenten a nuevos escenarios y por ende a nuevas formas de leerse y relacionarse; contexto desde el que los Trabajadores sociales, incentivan la transformación “Como profesionales comprometidos con la acción social, los trabajadores sociales intervienen en familias para empoderarlas a remover sus obstáculos que impiden la consecución de sus derechos sociales” (Fernández, 2006, como se citó en Chagas, 2019, p. 63).

En base a lo anterior y a la revisión documental, se dilucidan algunas investigaciones que discuten con la temática abordar, una de ellas es Tendencias en la Formación Profesional en Trabajo Social, el caso de la Universidad del Valle”, (Sierra y Villegas, 2009), que abre campo, figurando la necesidad de discutir sobre las tendencias presentes en los contenidos temáticos y espacios de formación profesional en las Universidades, de acuerdo a las revisiones de las mallas curriculares, los postulados docentes, los paradigmas acogidos por las instituciones, las investigaciones generadas por el estudiantado y las reflexiones suscitadas por la comunidad académica de Trabajo Social.

También se distingue un trabajo de grado de maestría con énfasis en familias y redes sociales de la UNAL, sobre teorías y prácticas de formación en familia del programa de trabajo social en la Fundación Universitaria Monserrate, (Bolívar, 2012) reconociéndose las tendencias conceptuales y de intervención en familia, dentro de la comunidad académica (docentes, estudiantes, coordinadores de campo), así como las teorías que sustentan la formación profesional y las prácticas pre profesionales en familia. Tesis que evidenció la importancia de generar mayores espacios de reflexión, ante las nuevas dinámicas sociales, así como los postulados a los que se acogen las instituciones académicas en los marcos de la formación.

Por otro lado, se identifica una investigación realizada en los programas de trabajo social de las regiones Caribe y Centro Oriente, (Barahona, et al, 2017), donde se reconocieron “las lecturas, experiencias y posturas de los profesionales en trabajo social acerca de la profesión y la formación profesional.” Allí se identificaron algunas tendencias epistemológicas, teóricas y metodológicas en los

discursos de Trabajadores sociales, tomándose en cuenta el ejercicio reflexivo, generado bajo grupos focales en distintas Unidades académicas de la región. Rescatando, la importancia del análisis discursivo que refleje, cómo los profesionales en trabajo Social leen lo teórico, epistemológico y metodológico, en este último aspecto, llevándolo a la reflexión a partir de los procesos de intervención o praxis profesional.

Estas investigaciones fundamentaron el horizonte investigativo, permitiendo reconocer los vacíos de conocimiento que se dan en cuestión respecto a las tendencias metodológicas de Trabajo Social individual y familiar, puesto que no hay investigaciones que detenidamente se hayan propuesto identificarlas, principalmente en el marco de la formación profesional, por lo cual, se ve necesario que desde Trabajo Social se busque profundizar en el tema y generar una investigación en el contexto académico universitario.

En este sentido, se hace una revisión en cada uno de los pensum de las Universidades de Bogotá-Colombia que brindan el programa de Trabajo Social, delimitándolo mediante componentes temáticos que estuvieran orientados principalmente hacia trabajo social individual y familiar, revisión en la cual, la Fundación Universitaria Monserrate, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la Universidad De La Salle, sobresalieron. Por lo que, se eligieron como unidades de estudio. Se consideró también la realización de esta investigación con estudiantes de último año en estas Instituciones, teniendo en cuenta que en este punto de la formación se tiene un bagaje más amplio, ya que, en el momento, han tenido una inserción en las prácticas académicas, cuestión que les permite una lectura más profunda.

Al respecto, se planteó conocer las tendencias metodológicas de Trabajo Social Individual y Familiar, a través del análisis discursivo de Estudiantes, ejercicio que se efectuó bajo los postulados de Bonilla y Rodríguez, (2005) en el libro Más allá del dilema de los métodos, siendo estos plasmados mediante tres fases: definición de la situación a investigar, Trabajo de campo e identificación de patrones culturales.

Estas, consistían en un primer momento en la previa revisión del problema a investigar, en el cual como se enuncia, se reconocieron los vacíos de conocimiento, así como los aportes teórico conceptuales y la definición metodológica, para el desarrollo de la investigación. En segunda instancia, se realizó la recolección de información, a través de las técnicas de grupo focal y entrevista semiestructurada, que fueron consignadas en la etapa anterior, procediendo seguidamente a la sistematización de la información recolectada. Finalmente, la tercera etapa consistió en análisis e interpretación de la información, desde el que se configuró una relación entre los postulados teóricos y emergentes, dando voz a los resultados investigativos.

En este sentido, es importante rescatar que esta investigación se realizó con el apoyo del Grupo y semillero de investigación D-contexto de la Universidad

Colegio Mayor de Cundinamarca de Bogotá-Colombia, desde el que se rescata la importancia que desde la academia se generen ejercicios investigativos en los que se involucran discursos, saberes y representaciones, que permitan reflexionar y aporten directamente a Trabajo Social en su constante construcción, puesto que ahondar en el tema, lleva no solo generar discursos a partir de conocimientos adquiridos o aprendidos desde un aula de clase, sino que traslada al sujeto a relacionarse con el contexto social de las personas, las familias y las dinámicas allí encontradas.

Metodología

Esta investigación, tuvo como soporte epistemológico el paradigma hermenéutico a partir de la fundamentación interpretativa, puesto que involucró discursos, al consistir en su comprensión e interpretación, de acuerdo a acontecimientos, en donde se tienen en cuenta tanto las dinámicas individuales de los sujetos, como sus implicaciones dentro del contexto académico universitario, así como la inserción en la práctica profesional. “El hermeneuta es quien se dedica a interpretar y develar el sentido de los mensajes haciendo que su comprensión sea posible [...], favoreciendo su adecuada función normativa y la hermenéutica una disciplina de la interpretación.” (Arráez et al. 2006, p. 173)

Bajo este fundamento, es de carácter cualitativo, pues buscó reconocer los saberes, a partir de relatos y/o discursos de las estudiantes: sus puntos de vista, reflexiones propias generadas en el contexto académico-Universitario y en la inserción en la práctica pre profesional de Trabajo social. “La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales, para explorarlas, describirlas, y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen las propias personas involucradas en ellas”. (Bonilla y Rodríguez, 1995, p. 119).

Por otro lado, el muestreo de la investigación fue de tipo intencional selectivo, como sugieren Bonilla y Rodríguez (2005), es donde “el investigador determina configurar una muestra inicial de informantes que posean un conocimiento general amplio sobre el tópico a indagar. Conformando una muestra que refleje una mayor variabilidad posible en relación con características pertinentes al estudio.” (p.138)

En correspondencia a lo mencionado, la población con la que se hizo la investigación, son veinte estudiantes de Trabajo social de la Fundación Universitaria Monserrate, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la Universidad de La Salle, de Bogotá-Colombia, que cursaban el último año de su carrera profesional, contando también con experiencia relacional en procesos de intervención individual y familiar.

Para efectos de la recolección de la información con las estudiantes de Trabajo Social, se utilizaron las técnicas de grupo focal y entrevista semiestructurada, dando paso así a la discusión y la reflexión de la temática a investigar, pues estas abren campo al diálogo abierto entre personas, en concordancia con Díaz, et al (2005):

La entrevista semiestructurada presenta un mayor grado de flexibilidad [...] debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados, su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor a aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (p. 163 y 164)

Por lo tanto, la discusión se generó a través de unas preguntas previamente realizadas bajo las categorías de Metodologías Trabajo Social individual y familiar y tendencias metodológicas. Vale la pena hacer la salvedad de la importancia de reconocer esta estrategia investigativa, pues permite trabajar sobre aspectos que no suelen verse a simple vista, posibilitando a la misma vez, el descarte y asignación de preguntas, de acuerdo a las dinámicas mismas surgidas en la aplicación de estas.

Preguntas guía

- ¿Qué metodologías de Trabajo social individual y familiar, reconoce en un proceso de intervención?
- ¿Qué modelos o enfoques de intervención de Trabajo Social guían la práctica de Trabajo Social individual y familiar?
- ¿Cuáles son las técnicas e instrumentos que reconocen en la intervención de Trabajo Social individual y familiar?
- ¿Cuál considera, es la tendencia presente en los cursos de los componentes de fundamentación metodológica de Trabajo social individual y familiar?
- ¿Hay nuevas tendencias metodológicas de Trabajo social individual y familiar? Si es así, ¿cuáles?
- Desde una mirada de currículo ¿considera que están actualizados desde las concepciones y teorías trabajo social individual y familiar?

En base a ello, la estrategia para el análisis discursivo de las Estudiantes de Trabajo social se efectuó, bajo los postulados de Bonilla y Rodríguez (2005), expuestos en la guía metodológica “más allá del dilema de los métodos”. Aunque si bien, se reconoce que no hay un patrón universal para analizarlos, estas fases fueron necesarias dentro de su desarrollo: a) descripción de los hallazgos aislados, b) identificación de relación entre variables, C) formulación de relaciones tentativas entre los fenómenos, d) relación de los datos en búsqueda de evidencias, e) formulación de explicaciones sobre el fenómeno. (págs.267-268)

Resultados y discusión:

Tendencias metodológicas de Trabajo Social individual y familiar

Entendido las metodologías de Trabajo social, según Rozas (2004) como un proceso que, construye y reconstruye la práctica, siendo un conjunto de procedimientos que ordenan y dan sentido a la intervención. Se puede discutir referente a la esencia misma del carácter teórico-práctico de la disciplina de Trabajo social y su constante búsqueda de solidez en su accionar; pues las metodologías brindan un marco referencial que ejecuta procesos sistematizados y rigurosos, que brindan formas de conocimiento a partir de las situaciones y reflexiones generadas en la intervención social.

El estudio, diagnóstico, ejecución y evaluación.

Las fases metodológicas de Trabajo Social individual y familiar, que mayoritariamente guían el transcurrir de la intervención y/o acompañamiento a las personas, contemplado por el estudiantado, son las de estudio, diagnóstico, ejecución y la evaluación.

El estudio, diagnóstico, planificación y ejecución y evaluación y algunas las de sistematización, pero, son como las cinco básicas y pues varían. Como lo veo es que hay algunos autores por ejemplo ven la sistematización de alguna manera, ven la ejecución de otra, ven, por ejemplo, alguna dirá, el diagnóstico en tres fases y otra la dirá solo en uno. Estas son las variaciones. (Estudiante de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2021)

Según las entrevistadas, las fases metodológicas se pueden contemplar como cambiantes; esto, de acuerdo a las particularidades encontradas en las situaciones problema, cuestión que les oriente, hacia la realización de una intervención contextualizada con la persona y familia a intervenir. Cabe resaltar que, estos procesos no son lineales, sino que, pueden ser retroalimentados en todas las fases de acuerdo a las dinámicas surgidas en la intervención social y, además, en razón al dinamismo del Trabajador social que lleva el/los casos.

yo quisiera compartir una metodología, es la de Nidia Aylwin. Es una metodología que nos permite un diagnóstico, una programación, una ejecución y una evaluación. Todo con el fin de generar como un espiral, un espiral que, tras el paso de la Investigación, del acercamiento con la familia, de no solamente ver lo teórico, sino también lo práctico. Nos permite como ese acercamiento a esa realidad social, que es el fin que nosotros como trabajadores sociales queremos lograr. Que es reconocer esas problemáticas, que, en estos momentos las familias a las que realizamos el acompañamiento la tienen. (Estudiante de la Fundación Universitaria Monserrate, 2021)

Entendido que, desde sus diversas formas, las familias se pueden concebir como un grupo social, pues parte de sus composiciones dependen de más de una persona; los procesos gestados en la intervención con familias comprenden también un carácter epistemológico, puesto que las metodologías contempladas dependen

fielmente de las reflexiones generadas por el profesional en Trabajo Social, a partir del estudio y análisis del escenario familiar o personal a intervenir. En este horizonte, “La metodología de intervención, está garantizada en la medida en que hay una comprensión rigurosa no sólo de la problemática del objeto de intervención, sino también del movimiento particular de los actores.” (Rozas, 2004, p.75) Por ello es de valiosa importancia que los procesos involucren a los agentes sociales, teniéndose presente e cada uno de los momentos o fases.

El proceso diagnóstico, complejo en razón a que se genera a partir de reflexiones epistemológicas suscitadas en la investigación previa de la situación en la etapa de estudio del caso; es un proceso circular, el cual se alimenta en el transcurso de la intervención social y da paso tanto a la ejecución o tratamiento, así como a la evaluación, retroalimentándose de estos mismos. Según Giraldo (2008).

En esta etapa se realiza la investigación de base que permite conocer los distintos factores que inciden en la problemática social [...], incluye la definición del problema, la proyección de necesidades para enfrentar los problemas, la previsión de recursos con arreglo a dichas necesidades y la consideración de diversas alternativas posibles para actuar. (Giraldo, 2008, p. 26)

Otro paso dentro de la estructura metodológica de Trabajo Social individual y familiar reconocida por el estudiantado es el de ejecución: el cual depende de las fases de estudio y diagnóstico; siendo concebido como las acciones generadas por el Trabajador social, para producir un agenciamiento social, al respecto, Fernández y Ponce (2006) mencionan que, “Comprende todas las actividades que desarrolla el Trabajador social en la relación interpersonal creada ante la necesidad de solucionar una problemática o situación concreta, que previamente ha sido evaluada, [...] siendo todas las acciones a desarrollar.” (Fernández y Ponce, 2006, p. 211)

Por su parte, Vázquez, O (2006), menciona que la evaluación aborda todas las dimensiones de la intervención social, por la cual se deben contemplar tanto los aspectos de valoración de objetivos, el proceso seguido durante la intervención, así como los recursos empleados y los logros obtenidos, buscando así, obtener un carácter holístico. Acotando a su vez, que este proceso no se da únicamente desde el profesional en Trabajo Social, sino que tiene en cuenta a todos los sujetos involucrados en el proceso de intervención social.

Se concibe en este sentido, la metodología de intervención individual y familiar como un proceso que busca sistematizar las lecturas que se generan en los contextos sociales. Este proceso enriquece la práctica, por lo cual, se tienen en consideración que, aunque es un proceso estructurado, también es flexible fundamentándose bajo horizontes epistémicos.

Por su parte, el estudiantado también reconoce que, dentro de las metodologías, existen soportes teóricos, los cuales se dan de manera intrínseca en

la intervención individual y familiar: estos son los modelos o enfoques de intervención, las técnicas e instrumentos que se implementan.

Las metodologías abarcan todo lo que es enfoque, modelos y todo esto. Está el enfoque ecosistémico que tiene diferentes técnicas como el Ecomapa, el mapa de redes, el genograma, creo que cuenta también como metodología por parte de lo individual lo que es todo lo de la historia de vida, diagnóstico, la entrevista, los talleres grupales. Siento que hay muchas técnicas y metodologías, que abarcan lo que es el trabajo social individual y familiar. (Estudiante de la Universidad de La Salle, 2021).

Así como se contempla en el discurso, las metodologías brindan unos recursos teóricos, que suministran valiosos aportes a la construcción de un diagnóstico, ejecución y evaluación, pues los modelos, las técnicas e instrumentos hacen parte de los marcos referenciales que contempla el estudiantado, estando implícitos en las fases o procesos gestados en la práctica académica. Se rescata a su vez, como lo mencionan las estudiantes, que cada una de las fases aquí contempladas son resultado de la autonomía misma del Trabajador social profesional o en formación, ejecutándose como un ejercicio no lineal que permite ser revaluado y reestructurado, de acuerdo a las dinámicas mismas gestadas en los escenarios intervenidos.

Las técnicas e instrumentos ineludibles en el Trabajo social Individual y familiar.

Las técnicas e instrumentos representan las vías tangibles e intangibles de la práctica profesional individual y familiar, que orientan, sistematizan, ejecutan y evalúan el quehacer profesional. Fernández y Ponce (2006), expresan que las técnicas son un conjunto de habilidades y recursos alcanzados por los aprendizajes obtenidos en la práctica profesional, mientras que Ávila (2017) clasifica a los instrumentos como los elementos que constituyen las vías tangibles y palpables que facilitan y sirven como un vehículo para una mejor intervención-acción a nivel micro y macro social. A partir de sus discursos, el estudiantado rescata algunas técnicas e instrumentos para las cuales, tienen mayor recurrencia en la práctica profesional individual y familiar,

Como mencionan mis compañeras, el Ecomapa, y familiograma; en mi práctica, utilizamos esta vez encuestas, encuestas semiestructuradas, también entrevistas, diarios de campo; utilizamos genograma, el diagnóstico social, y el diagnóstico participativo. (Estudiante de Universidad de La Salle, 2021)

Particularmente, algo que muestra el fragmento anterior es que dentro de los instrumentos y técnicas concebidas como tendencias por las estudiantes, se encuentran el Ecomapa, el familiograma, los diarios de campo, las entrevistas; estos dos primeros instrumentos direccionan su mirada hacia el reconocimiento de la familia como un grupo social histórico, pues fundamentándolos teóricamente, según Ávila (2017), son elementos que permiten reconocer aspectos de la vida misma de

las personas: su historia, la composición, la estructura, las interacciones y niveles de relacionamiento familiar. Por el lado de la técnica de entrevista, según Fernández T Y Ponce, N. (2006) tiene como objetivo el contacto interpersonal, escenario donde los agentes sociales y el Trabajador social interactúan, cuestión que constituye parte del proceso de seguimiento que se realiza. Siendo una técnica en que la empatía, el diálogo, la escucha activa y el intercambio de saberes son representativos.

En ese mismo sentido, el siguiente fragmento reconoce que estas técnicas e instrumentos, son esenciales a la hora de intervenir en familias e individuos; agregando además de los mencionados la observación y la visita domiciliaria, que han sido elementos sustanciales en las variadas circunstancias en los que se ven inmersas los Trabajadores sociales,

Al igual que mencionan mis compañeras, son las que ponemos en práctica en nuestros procesos y que nos enseñan: la observación, los diarios de campo, las entrevistas, la visita domiciliaria, que sí creo que todos estamos de acuerdo en que es uno de los más fundamentales en los procesos de intervención individual y familiar, los Ecomapa, los familiograma, los mapas de redes... los cronogramas familiares, también las líneas de vida, ... pues yo diría sí, que esos son los que más ponemos pues en práctica, los formatos que desde las instituciones ya tienen como establecidos. Pues cada institución tiene como unos lineamientos diferentes y eso también hace como parte de esos instrumentos que se utilizan. (Estudiante de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2021)

Como se dilucida en el discurso anterior, las técnicas e instrumentos también hacen parte de los objetivos misionales de las instituciones en la cual se realiza la práctica profesional, lo que concuerda con Sierra y Villegas (2009),

Una tendencia está atravesada por diferentes apuestas: de la Universidad en tanto escenario formativo [...], de los/as estudiantes, profesores/as, colectivos y organizaciones gremiales o profesionales, las políticas educativas del momento; y las demandas para la profesión en el mundo del trabajo. (p. 2)

Además, otra de las técnicas contempladas por las estudiantes entrevistadas es la visita domiciliaria, y es que esta ha sido un fiel acompañante de los Trabajadores sociales familiares de manera histórica, a la hora de generar una lectura de contexto social ya que llega al terreno convivencial e interaccional de las personas y sus familias, y genera una mirada amplia de las dinámicas que allí suscitan. Concordando con Fernández y Ponce (2006) Es una técnica que se compone de otras técnicas como la entrevista y la observación.

La observación, por lo tanto, se identifica como una recurrencia en los contextos prácticos o de intervención individual y familiar, pues para el estudiantado, permite una rigurosidad, objetividad y una mirada amplia de la situación a intervenir:

Una técnica que hemos usado bastante tanto en las prácticas como en nuestro proceso de tesis es la de observación participante, porque siento que, al usar otra técnica, esto puede alterar mucho el entorno o como el ambiente. Y puede hacer que las personas se sientan muy observadas, como algo muy distante entre el profesional y ellos, entonces siento que una de las técnicas más importantes y de mayor provecho. Nos permite identificar muchísimos elementos, y sobre todo si esta observación se hace, en... en grupo. Porque no puede ser lo mismo que perciben otras estudiantes. Entonces, esto nos lleva a hacer una construcción colectiva, y a reconocer diferentes elementos y dinámicas que nos lleven a generar pues unas conclusiones como sólidas, y también algo para resaltar acá es que esa observación pues debe ser muy objetiva, desde lo profesional. (Estudiante de la Fundación Universitaria Monserrate, 2021)

En conclusión, las tendencias en cuanto a técnicas e instrumentos, o las que tienen mayor recurrencia en los contextos académicos y formativos del estudiantado objeto de estudio en el ámbito individual y familiar, son las de visita domiciliaria, observación participante, genograma o familiograma, el Ecomapa, el diario de campo y las entrevistas, que han sido transversales en el desarrollo histórico de la profesión en la cuestión familiar, permitiendo la sistematización u organización, así como el desarrollo de los procesos desde una mirada más concientizada y objetiva, como mencionan las estudiantes; técnicas e instrumentos que también funcionan en los procesos evaluativos de lo ejecutado en las práctica profesional.

Entre lo sistémico y lo crítico social.

Para Du Ranquet: como se citó en Fernández y Ponce (2006) “cada modelo es una forma de ver y de actuar, pues es una opción o manera de procesar la información de lo que nos rodea, de estructurar o interpretar la realidad y de actuar en ella.” (Du Ranquet: 1996:4, como se citó en Fernández y Ponce, 2006, p. 62). Este describe, lo que el Trabajador social hace, es decir, la manera en que recoge los datos, elabora una hipótesis, elige los objetivos estratégicos, y técnicas que conciernen a los problemas detectados.

Los modelos entonces, incluyen aspectos teóricos y metodológicos, que brindan un horizonte al quehacer de la intervención social. En cuanto a las recurrencias en los discursos de las Trabajadoras sociales en formación, se encuentran los modelos tradicionales de Trabajo Social, así como los modelos críticos para la intervención individual y familiar; este primero es el modelo sistémico y/o ecológico, que tiene gran reconocimiento en el nivel individual y familiar,

El clásico y los clásicos de la Universidad: La teoría de los sistemas. Representantes pues está Parsons y Maturana, que lo retoman más específicamente en familia. Trata de ver como holísticamente el ser humano, que convive con otros sistemas, lo que busca es generar ese equilibrio, entre sistemas para que se dé como un buen desarrollo a nivel individual, familiar y social, buscando incidir específicamente en las relaciones que se dan allí

entre subsistemas. (Estudiante de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2021)

El modelo sistémico de acuerdo con Fernández y Ponce (2006), se acoge a la teoría general de sistemas; reconoce a las personas como seres interdependientes, donde existe una causalidad circular, es decir, desde este modelo se reconoce un sistema como un todo que está compuesto por subsistemas, los cuales, con sus interacciones se afectan directa e indirectamente, unos a otros, generando alteraciones también en ese todo. Distingue dos visiones importantes: la terapia sistémica o familiar y el modelo ecosistémico, los cuales han proporcionado a Trabajo social aplicaciones para analizar la relación de las personas en sus relaciones sociales a nivel micro, permitiendo dar una mirada más amplia de las problemáticas suscitadas en los contextos sociofamiliares. Al respecto, las estudiantes consideran que los modelos sistémico y ecológico son de suma importancia a la hora de orientar su intervención a los grupos familiares, pues este permite reconocer las individualidades de sus miembros, pero a su vez, distingue a este como un todo variante y complejo,

Estamos aplicando desde la práctica el enfoque sistémico que es el que se usa casi siempre para el trabajo con familia. Pues porque realmente es muy importante entender cómo cada sujeto, cómo cada persona tiene repercusión en otro, y cómo funcionan...entre sí. A la parte social, de que siempre va pesar muchísimo más. No voy a ser solo yo como individuo, sino como ser social, como mis acciones, mis palabras, afectan en el funcionamiento, pues de los diferentes ámbitos en que yo me ubico. (Estudiante de la Fundación Universitaria Monserrate, 2021)

Este fragmento muestra claramente que, algunas estudiantes, conciben una interacción filial en la cual se reconocen el todo y sus partes, partes que se interrelacionan y evolucionan. Gran parte del estudiantado, muestra también gran interés de la necesidad de generar procesos desde nuevos modelos que generen a su vez otros conocimientos que apunten a empoderar directamente a los individuos y sus familias mediante la participación activa en la intervención social,

[...] en el IBF utilizamos una metodología actual sobre el empowerment, de Sagrario Segado, buscaba empoderar, como lo dice el título, a la persona... fortaleciendo sus capacidades internas. También, Trabajamos con Liliana Calvo, una Trabajadora social que habla mucho sobre la autoestima. Pero pues sí, en la práctica, uno si se enfrenta a todo tipo de métodos. (Estudiante de Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2021)

Modelos que permiten rescatar una mirada a las nuevas tendencias metodológicas de Trabajo Social Individual y familiar; pues si bien es cierto se reconocen los modelos y teorías que hacen parte de las dinámicas tradicionales de la intervención con familias, los Trabajadores sociales desde una mirada ética no pueden casarse con un solo modelo de intervención, pues como se hace hincapié

en los párrafos anteriores, las metodologías: fases, modelos, técnicas e instrumentos dependen fielmente de la lectura de realidad a intervenir.

A su vez, gran parte del estudiantado reconoce los modelos o enfoques críticos para la intervención social, identificando a estos como novedosos y aterrizados a las situaciones y/o problemáticas emergentes que se suscitan en los distintos contextos sociales actualmente, rescatando los enfoques de género, y el modelo decolonial,

Creo que abordamos bastante lo del tema de género; en mis prácticas, fue más como lo del tema de la decolonialidad, en cuanto a potenciar en cada territorio esas habilidades que hay y que digamos en el contexto que está actual se han ido perdiendo, también por ese capitalismo voraz, entonces fue allí donde la educación popular ejerció un papel fundamental, entonces le dimos pues también prioridad a la educación popular, a la atención psicosocial, ya que trabajamos con mujeres víctimas de desaparición forzada... entonces, pues el tema psicosocial fue bastante importante. Entonces creo que trabajamos más lo de la decolonialidad, y todo también lo de Fals Borda, bueno. Entonces creo que sí, eso. (Estudiante de la Universidad de La Salle, 2021).

Estos modelos han estado arraigados a los fundamentos teórico-metodológicos de Trabajo Social comunitario, sin embargo, se hace importante rescatar que Trabajo social tiene una mirada holística: un accionar en el cual lo comunitario viaja por lo familiar, por lo individual y lo grupal. Y como se evidencia en el párrafo anterior, la intervención comunitaria también demanda intervención individual y familiar, cuestión que debe permitirle una perspectiva amplia al trabajo social, de manera que trascienda más allá de la dicotomía de los métodos o niveles de intervención; que si bien son un referente a la hora de generar procesos de acompañamiento; se debe priorizar que los agentes sociales hacen parte de comunidades, poseen una familia o son una familia, interaccionan socialmente y se pueden identificar desde su individualidad; acotando a esto, que esta cuestión depende además del criterio y pro positividad, como también de una lectura previa de contexto realizada por las Trabajadoras sociales.

En tal sentido, se reconoce el grado de incidencia que tienen los enfoques sistémico y crítico social, en la praxis de Trabajo Social, pues como se muestra en los discursos del estudiantado, estos permiten fundamentar el accionar del Trabajador social en su compleja labor e incidencia con familias e individuos; no obstante se distingue, como alude Fernández y Ponce (2006) que la complejidad del ser humano no puede ser entendida desde uno, e incluso la suma todos los modelos teóricos, sin embargo, el reconocimiento de las recurrencias metodológicas puede dar a conocer las situaciones que mayor demanda tienen a la hora de generar procesos de intervención social.

Una mirada a las tendencias metodológicas: lo clásico y lo contemporáneo

Barahona, Y; et al., (2017) conciben las tendencias como un conjunto de argumentaciones, resultado de reflexiones epistemológicas en donde se llega a un consenso; un consenso que convence a nivel ideológico, ético y político a quienes se vinculan en determinados campos semánticos ante ciertas proposiciones; proposiciones que toman sentido en la práctica profesional o en el accionar mismo de los Trabajadores sociales.

En el marco de esta investigación, las tendencias metodológicas refieren a las recurrencias estratégicas, que utiliza el estudiantado de algunas universidades de Bogotá, que se relacionan a la práctica profesional; siendo aquellas metodologías que toman fuerza en los procesos académicos de formación, que van correlacionados con la práctica académica de Trabajo social individual y familiar. En ese sentido, las tendencias metodológicas bajo la normalidad discursiva de las estudiantes, son concebidas como clásicas y contemporáneas; clásicas en el sentido de que han sido reconocidas históricamente por la comunidad académica de Trabajo Social y que llevan una trayectoria considerable, las que son recurrentemente implementadas en los procesos de intervención social, y en el segundo caso, contemporáneas, siendo las corrientes atemporales, que se acogen, de acuerdo con el estudiantado, a las dinámicas emergentes y las demandas de la misma sociedad, en relación al quehacer de Trabajo Social,

Desde Trabajo Social, estamos como inmersos en los clásicos, y es importante reconocerlos, reconocer nuestras raíces, pero es importante también dinamizarnos y... pues comprender nuevas formas de ver el mundo, de ver la familia; en ese sentido quiero decir que si bien es cierto nosotros tenemos profesores que manejan otras metodologías, teorías, otros puntos de vista, también es importante señalar que a mí me encantaría ver... digamos, una intervención familiar con una mirada en las PSD, en las personas con discapacidad, o con diversidad sexual, hay miles y miles de formas de ver la familia. Trabajo social, tenemos que ¡ampliarlo, ampliarlo! Estudiante de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2021)

Este fragmento, permite reconocer que desde las Unidades académicas hay un fuerte posicionamiento de los referentes clásicos en Trabajo social, que son totalmente válidos; no obstante, las estudiantes consideran debe estar constante transición, de acuerdo a las mismas aristas surgidas en contextos actuales; en los que predominan nuevos conceptos y posicionamientos formas de concebir lo familiar y, por ende, nuevas formas de relacionamiento. Como mencionan, De la Paz et al (2014)

Día a día los y las profesionales del Trabajo Social tienen que enfrentarse y resolver situaciones cada vez más complejas. El papel profesional está sujeto a la situación social, personal del individuo, a la institución, a los modelos teóricos, a metodología para resolver los problemas sociales, la situación actual en la que se encuentran los servicios sociales. (p. 224)

Relación que permite rescatar la validez de sus argumentos, pues si bien los elementos clásicos en Trabajo Social han orientado el quehacer profesional, como disciplina, trabajo social debe estar en constante actualización, permitiéndose la transformación, tal como lo hace la misma sociedad.

En ese mismo sentido, las estudiantes mencionan la intencionalidad que se presenta desde las unidades académicas en cuanto a actualizarse y a su vez, adaptar lo clásico a las dinámicas actuales de la sociedad, pues reconocen la validez de estos postulados en el Trabajo Social,

La Universidad aún sigue en esas tendencias clásicas, pero, tratando como de adaptarlas a la nueva normalidad, que se nos plantea ahora. Precisamente eso va muy en diálogo con los espacios: no sé simposios, charlas, formación a los docentes, espacio a los debates, seguimos partiendo de lo clásico, pero siempre construyendo y tratando de adaptarlo a lo que se está viviendo. (Estudiante de la Fundación Universitaria Monserrate, 2021)

Desde esa mirada, el estudiantado identifica asimismo que hay componentes que reconocen nuevas metodologías y teorías que se sustentan bajo premisas críticas, que refutan los fundamentos hegemónicos en el Trabajo Social familiar. A este respecto, Barahona et al (2017), aluden a que,

Los docentes asumen desde sus diversas experiencias unos discursos, los cuales los potencializan, los resignifican o los reproducen en el aula de cara al proceso formativo, el cual puede ser considerado como un lugar legítimo para validar o problematizar incluso su propio ejercicio como trabajador. (p.188)

En tal sentido, las estudiantes de Trabajo social, recalcan la intencionalidad de la labor docente dentro de los espacios académicos, pues consideran que estos son propositivos frente a las nuevas tendencias de Trabajo social, ya que buscan actualizarse y de la misma manera generan los escenarios que permiten, nuevos conocimientos a la comunidad estudiantil.

Algo que tiene la Universidad es que está en constante actualización, y recalco bastante esto porque desde la una universidad se está generando todo esto, donde los profesores tienen un papel fundamental para la generación de este conocimiento, de hecho, creo que son ellos y gracias a ellos que podemos tener contacto con otras Universidades, trabajándose sobre estos aspectos. (Estudiante de la Universidad de La Salle, 2021)

Como se dilucida en los discursos aquí contemplados, los escenarios prácticos, en los que las estudiantes han tenido contacto con las realidades sociales, permiten ampliar su mirada, y reflexionar sobre lo contemplado en los espacios de aprendizaje; reconociendo así la necesidad de que desde Trabajo social se contemplen nuevos conocimientos y se generen nuevos aprendizajes, desentendidos de hipótesis hegemónicas que limitan su accionar. Buscando de dicha manera, posicionamientos que involucren las diferentes propiedades

emergidas en los territorios, así como en la academia, alimentarse de nuevas teorías, de los saberes populares de los individuos, de las familias, para de esta manera promover, potenciar y generar el cambio que estas demandan.

Conclusiones

Desde este marco investigativo, es importante reconocer que el Trabajo Social con familias e individuos debe generar procesos de intervención profesional fielmente contextualizados, cuestión que permita generar los elementos, estrategias y dinámicas necesarias para la plena potencialización de las capacidades individuales y colectivas de los agentes sociales; teniendo en cuenta este aspecto, se resalta que las tendencias metodológicas, corresponden de acuerdo con el estudiantado en gran medida a fundamentos clásicos, que han sido reconocidos por la comunidad académica, pues dilucidan la incidencia de estos en los contextos formativos e institucionales, desde el acercamiento a la praxis; no obstante, en este mismo sentido, algunas estudiantes también rescatan que, desde diversos espacios, se están gestando nuevas miradas que se enfocan hacia compendios metodológicos novedosos, que comprenden también las distintas esferas de las realidades sociales que rodean a las familias.

Las estrategias metodológicas contempladas como recurrencias en cuanto a técnicas en la intervención individual y familiar, corresponden a la visita domiciliaria, la observación participativa y no participativa y las entrevistas. En cuanto a las vías tangibles o instrumentos que reconoce el estudiantado en los contextos de intervención, o que tienen un mayor reconocimiento por parte de estas, conciernen al familiograma, el Ecomapa, el diario de campo, el mapa de redes y la bitácora. Las estudiantes contemplan también, que la aplicabilidad de estas responde al resultado de un buen diagnóstico social, y al carácter propositivo de los Trabajadores sociales que acompañan el proceso.

Así mismo, el estudiantado distingue la incidencia de las fases de Estudio, diagnóstico, ejecución y evaluación, haciendo la salvedad de que pertenecen al horizonte que cada Autor maneje, presentándose como un soporte teórico-metodológico cambiante, que les permite mayor acercamiento a las realidades de las personas, de acuerdo la identificación correcta de sus necesidades y potencialidades, acercando su acción al agenciamiento social. En este mismo sentido, a partir del reconocimiento de las problemáticas emergentes de la sociedad, el estudiantado identifica la factibilidad de modelos que fundamenten teórica y epistemológicamente la praxis profesional, distinguiéndose el enfoque sistémico en el Trabajo Social con familias, así como los modelos y enfoques críticos de intervención; se identifica que para las estudiantes es significativa la aplicabilidad de sustentos críticos, que se orienten a la comprensión estructural y posterior reflexión de las situaciones contextuales que rodean a los individuos y sus familias.

Referencias:

- Árreaez, M., Calles, J. & Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens*, 7, núm 2, pp. 171-181.
<http://www.redaly.org/articulo.oa?id=41670212>
- Ávila, G. (2017) Los instrumentos y técnicas como cuestiones indisolubles en el corpus teórico- metodológico del accionar del Trabajador social. México. *Margen* 86. https://www.margen.org/suscri/margen86/avila_86.pdf
- Barahona, A; Calcetero J; & Chaparro; M. (2019). Algunas tendencias teórico-metodológicas en trabajo social: resultados de la lectura de contexto social en los programas académicos de las regiones Caribe y Centro Oriente. *Tabula Rasa*, 30, 171-191.
<https://doi.org/10.25058/20112742.n30.09>
- Bolívar, P. (2012) Teorías y prácticas de Formación en Familia. Programa de Trabajo Social, Fundación Universitaria Monserrate 2005-2011. [Tesis de maestría] Universidad Nacional de Colombia.
- Chagas, E. (2013). Trabajo social con familias, un estudio comparado sobre la intervención en las CRAS de Fortaleza CE-Brasil y en CSS de Barcelona-ES. [tesis doctoral] Programa de doctorado, educación y sociedad. Facultad de pedagogía. Departamento de trabajo social y servicios sociales. Barcelona.
- De la paz, P; Rodríguez, V; Mercado, E. (2014). Nuevas tendencias de intervención en trabajo social. *Revista internacional de trabajo social y bienestar*.
<https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198671>
- Díaz, L; Martínez, M; Torruco, U; Valera, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México.
http://www.redalyc.org/articulo.oa?id_349733228009
- Fernández, T; Cívicos, A; De frutos, M; Hernández, M; Iantinelli, S; Mestres, M; Ponce, L; Vázquez, O. (2005-2008). Trabajo Social con casos. Madrid, España. Alianza Editorial, S, A.
<https://www.ifsw.org/declaracion-global-de-los-principios-eticos-del-trabajo-social/>
- Giraldo, X. (2008). Trabajo social individual y familiar. Colección textos guía Bogotá-Colombia.
- RAE: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [09-03-2021].
- Rozas, M. (1998) Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.

Sierra, J; Villegas, S. (2009) Tendencias en la formación profesional en trabajo social- el caso de la universidad del Valle. [Tesis de pregrado en Trabajo Social]. Santiago de Cali.

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14195>

Sierra, J. P. & Villegas, S. L. (2009). La formación profesional en trabajo social. Vigencia del debate sobre los paradigmas sociales: el caso de la Universidad del Valle. Revista prospectiva, 14, 46-68.

<https://doi.org/10.25100/prts.v0i14.1088>